

RECENSIONES

M. L. GARCÍA BACHMANN, *Judges* (Wisdom Commentary 7), Liturgical Press, Minnesota 2018, 264 pp., ISBN: 978-0-8146-8106-0.

La presente obra se enmarca en la colección Wisdom Commentary, dirigida actualmente por la religiosa dominica Barbara Reid (Prof. de NT en la Catholic Theological Union), una de las especialistas de mayor prestigio en la interpretación feminista de las Escrituras. La edición de este volumen estuvo a cargo de la teóloga peruana Ahida Pilarski (St. Anselm College, Manchester, NH). La colección es la primera que ofrece una detallada interpretación feminista de cada libro de la Biblia (Antiguo y Nuevo Testamento) y no solo de sus figuras femeninas. Este trabajo está realizado por equipos de especialistas ecuménicos e interreligiosos e incluye estudios sobre los textos de la Tanak y la versión Septuaginta. La serie busca, en la multiplicidad de voces, no una lectura feminista definitiva, sino una que se complementa con los diferentes contextos sociales y posiciones subjetivas, ya que esto es relevante en el proceso hermenéutico.

La obra en su conjunto ofrece un análisis exhaustivo de Jueces con una nutrida bibliografía totalmente actualizada. En la introducción general al libro de los Jueces, Mercedes García Bachmann indaga sobre las cuestiones de autoría del libro y ofrece las conclusiones de varios estudios sobre la posibilidad de una producción colectiva donde también se registraría la participación de mujeres. La estructuración del libro también merece un apartado interesante en función de una visión de conjunto que simplifique el acceso a cuestiones nodales. A partir de aquí, la autora abre un abanico de temas relevantes en Jueces, desde la polifonía de voces sobre los modelos de líderes, los conflictos tribales, la relación con Dios o la temática de la violencia física y psicológica como fenómeno que ciertamente no encuentra una respuesta fácil o simple en Jueces. Algunos temas aparecen como transversales, por ejemplo, la situación de las mujeres extrajeras o la aparente orfandad de madres o los sacrificios humanos relatados a lo largo

del libro. El conjunto en sí obliga a preguntarse sobre el rol de Yahvé en este libro, respuesta que también requiere de un análisis minucioso. La autora da cuenta de la dificultad de realizar una lectura feminista de un texto que no lo es, haciendo de esta constatación un incentivo para desvelar a víctimas y victimarios en el propio texto. A lo largo de la exposición del libro se intenta responder a ciertas cuestiones: qué roles de género son detectados en las historias relatadas, cuando se presentan mujeres, cuáles son sus características, ¿son diferentes a las otorgadas a los varones presentados? Durante la lectura, ¿se detectan diferencias con los comentarios tradicionales? Y, por último, cuál es el impacto de la lectura feminista en términos socioeconómicos o en cuestiones de género, clase, edad. También aparece trabajado a lo largo del libro el problema de cómo leer textos tan difíciles buscando una lectura feminista liberadora en el marco de la fe en Dios y dentro de la comunidad eclesial.

La propuesta de lectura toma el libro de Jueces por bloques o pericopas y no versículo por versículo. Así, nos encontramos con el capítulo 1: “Jueces 1,1–3,31: Los comienzos de una aventura tormentosa”. El análisis incluye un pormenorizado análisis de los personajes y las implicaciones de sus acciones u omisiones dentro de este primer bloque. Además, se busca clarificar la imagen de Israel como colectivo sujeto de acciones. En el capítulo 2: “Jueces 4,1–5,31: Deborah: una profetisa que juzgó a Israel”, se avanza sobre la figura de Débora en un contexto político complejo. También se rescata la figura de Jael con ocasión de la breve saga de Sísara. Un apartado especial merece el cántico de Débora. El capítulo 3: “Jueces 6,1–9,57: Gedeón, el abiezerita, y su progenie”, nos ofrece un pormenorizado análisis de las figuras de Gedeón y Abimélec, lo cual lleva al lector a encontrarse con las mujeres relacionadas con ellos y las implicaciones de estas relaciones. En el capítulo 4: “Jueces 10, 1–12,15: Otros Jueces, otras historias”, nos encontramos con personajes menores que forman parte de la trama, cuya tensión va en aumento hasta presentarnos el análisis de la figura de la hija de Jefté en toda su dimensión. El capítulo 5: “Jueces 13,1–16,31: Sansón, el danita”, desentraña una figura controvertida no solo por la relación con las mujeres que lo rodearon, sino también por su contexto sociopolítico. El capítulo 6: “Jueces 17,1–18,31: El final del libro”, analiza los capítulos citados en relación con todo el bloque 17–21. La autora nos ofrece un análisis de todas las figuras que se hacen presentes en estos capítulos, teniendo presente la historia precedente. En el capítulo 7: “Jueces 19,1–21,25: La apoteosis de la violencia de género”, nos encontramos con historias que tienen como protagonistas a individuos y acciones tribales, todas en una escalada de violencia terrorífica ejercida sobre todo contra las mujeres.

Esta obra es imprescindible para quien desee profundizar en el libro de los Jueces y en el método de lectura feminista, que permite identificar modelos y discursos que, al ser desentrañados, permiten una lectura liberadora e inclusiva. La lectura presentada por García Bachmann sobre Jueces abre nuevas perspectivas con respecto al diálogo que podemos entablar con Dios acerca de la violencia, no solo la que se registra en el texto bíblico, sino la actual.

Z. CAROLINA INSFRA
 Instituto Superior del Profesorado Don Bosco
 carolina.insfran@gmail.com

E. ALDAVE MEDRANO, *Muerte, duelo y nueva vida en el cuarto evangelio. Estudio exegético de Jn 11,1–12,11 a la luz de las prácticas rituales de la antigüedad* (Asociación Bíblica Española. Tesis 70), Verbo divino, Estella 2018, 438 pp., ISBN: 978-84-9073-405-6.

Esta publicación se enmarca en la colección Tesis y Monografías de la Asociación Bíblica Española. Representa un trabajo significativo para los estudios del cuarto evangelio, ya que aborda de manera interdisciplinar la cuestión de la muerte y el duelo en Jn 11,1–12,11, haciendo foco en el ritual en general y del ritual de difuntos en particular desde el método socio-científico. Este método interpreta los textos “teniendo en cuenta sus contextos originales, pero en esta ocasión utilizando herramientas de análisis procedentes de las ciencias sociales” (42).

En el capítulo 1: “Planteamiento, historia de la interpretación de Jn 11,1–12,11 y metodología”, Aldave Medrano realiza una prolija y actualizada presentación del estado de la cuestión. Pone en conocimiento del lector las razones de su decisión de llamar “resucitación” y no “resurrección” a la salida de Lázaro del sepulcro. Justifica también la delimitación del texto siguiendo su lógica narrativa, apartándose en este punto de otras propuestas. Sostiene que el acercamiento predominante al texto ha sido desde el método histórico-crítico, sobre todo hasta los últimos años del siglo xx. Los temas más trabajados por este método han sido: el momento en que la narración sobre Lázaro pasa a ser parte del cuarto evangelio y la historia de la composición. Presenta también el tránsito de dicho método diacrónico a los acercamientos sincrónicos: estudios críticos narrativos y estudios sobre la caracterización de los personajes, con algunos ejemplos de hermenéutica feminista o categorías de género para el análisis, sin dejar